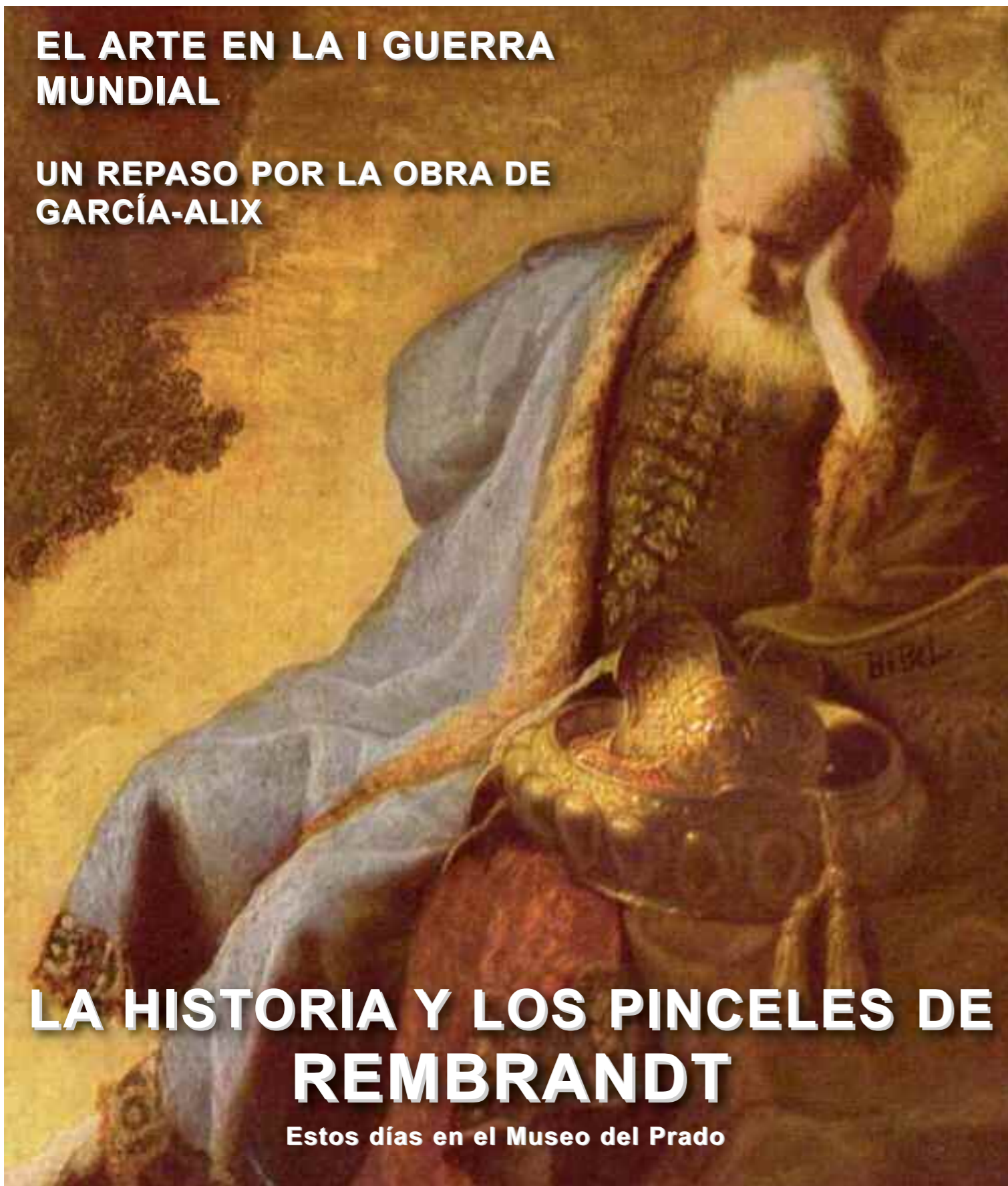




EL ARTE EN LA I GUERRA MUNDIAL

UN REPASO POR LA OBRA DE GARCÍA-ALIX



LA HISTORIA Y LOS PINCELES DE REMBRANDT

Estos días en el Museo del Prado



Coordinadores

Luis Cáceres, Jennifer Calles, Jorge Cruz, Laura de la Faya

Colaboradores: Umberto Castillo, Chomón, M^a Carmen Flores,
Rafa G, Pilo Gómez-Barquero, Iriarte, Marie Perrin, Beatriz
Talaván, Vicky

Maquetación

Luis Cáceres

Año V
Noviembre de 2008

elperiodicodelarte@yahoo.es

MANIFIESTO CANÍBAL DADÁ

Todos ustedes están acusados; levántense. El orador no puede hablarles si no están en pie.

En pie como ante la Marsellesa,
en pie como ante el himno ruso,
en pie como ante el God save the king,
en pie como ante la bandera.

En pie al fin ante DADÁ que representa la vida y que les acusa de amarlo todo por esnobismo, con la sola condición de que sea caro.

¿Ya vuelven a estar todos sentados? Mejor, así me escucharán con más atención.

¿Qué hacen aquí, aparcados como ostras muy serias -porque están ustedes serios- verdad?

Serios, serios, serios hasta la muerte.

La muerte es cosa seria, ¿eh?

Se muere como un héroe o como un idiota, lo que viene a ser lo mismo. La única palabra que no es efímera es la palabra muerte. Les gusta a ustedes la muerte para los demás.

A muerte, a muerte, a muerte.

El dinero es lo único que no muere, sólo se va de viaje. Es Dios, a quien se respeta, el personaje serio -el dinero es el honor de las familias. Honor, honor al dinero; el hombre con dinero es un hombre honorable.

El honor se compra y se vende como el culo. El culo, el culo representa la vida como las patatas fritas, y todos ustedes que son tan serios apestarán más que la

mierda de vaca.

DADÁ, él, no huele a nada, no es nada, nada, nada.

Es como las esperanzas que ustedes tienen: nada
como sus paraísos: nada
como sus ídolos: nada
como sus hombres políticos: nada
como sus héroes: nada

como sus artistas: nada
como sus religiones: nada

Silben, griten, rómpanme la cara
¿y luego qué? Además les diré que son todos ustedes unos lechuguinos. Dentro de tres meses mis amigos y yo les venderemos nuestros cuadros por algunos francos.

Tristan Tzara adora a sus amigos. Los periódicos son los panoramas de su vida.

Francis Picabia se ataca siempre a sí mismo. El burdel es el lugar donde uno se siente como en casa.

No desespero de ver a Marius de Zayas convertido en amante de la Sra. Wilson.

Braque sólo desea olvidar a Picasso. ¡Viva Francia!

Edgar Varèse sigue tomando helados para curar su blenorragia. Acaban de comprar el grifo frío para el jardín botánico.

Francis Picabia
Marzo, 1920



El Periódico del arte

Un año más



Aquí estamos un año más y sin más dilación que-remos poner el acento en la incierta realidad que hoy envuelve la vida universitaria. Por momentos parece que estemos inmersos en una película de terror, y de las malas.

Muchos de nosotros nos preguntamos ¿les interesa realmente nuestra formación? o simplemente somos cabezas de ganado por las que se pelean las universidades, centros donde la ignorancia, la desidia y la infame burocracia acabarán por configurarse como asignaturas obligatorias.

Es difícil saber por donde empezar, pero intentemos ir por partes. "No hay dinero" nos dicen, lo cual se traduce en una escasez de becas vergonzosa que aboca a los estudiantes a compatibilizar de la mejor manera posible los estudios con un trabajo, porque del aire no se vive. Es de suponer que nuestra Facultad había previsto la crisis con anterioridad, por ello, desde que reformaron los baños de la planta inferior, no se molestaron en poner papel junto a los lavabos para que una vez finalizada la tarea que habitualmente se desempeña es estos recintos, el aseado estudiante pudiera secarse las manos tras haberse lavado. Esto da pie a muchas hipótesis: ¿dan por sentado que nos secaremos en el pantalón como si de una toalla se tratase? O lo que es peor aún, ¿piensan que somos guarretes y que no nos gusta lavarnos?, quizá el ahorro ha llegado a un extremo irrisorio.

Por si acaso y mientras esto siga así, cuando

nos topemos con un compañero que sale de dicho baño, si sus manos están sospechosamente secas y no tiene ningún manchurrón en el pantalón, habrá que saludarle con la típica palmadita en la espalda evitando así darle la mano, por si las moscas.

Es posible que la crisis también sea la responsable de que nuestra querida Metanet, llamémosla de tú porque es como de la familia, ese gran invento de la tecnología desde donde realizamos la matrícula una gran parte del cuerpo estudiantil, adalid del avance, reflejo de la evolución, sea una auténtica patata. ¿Cómo puede ser que ya en los primeros días de septiembre en los que se podía realizar la matrícula a través de Metanet estuviese colapsada? ¿A quién le corresponde asegurarse de que esto no vuelva a suceder?. Suma y sigue. Respecto a los planes de estudio del año que viene, todo apunta a que tendremos que preparar unas orejeras, al menos los estudiantes de Historia del Arte, y quizá un saco de alfalfa. Volveremos sobre esto en el siguiente número.

STOP

BOLONIA

relatocromático

LA TERTULIA

...feliz, frustrada, furibunda, futura, fatua, fácil, famosa, fisgona, falaz, forofa, familiar, fría, frisante, furcia, fiel, filósofa...

- ¡Chichas!, mirad a la cámara. – ¡Clara! ¿Qué andas pensando?

-¿Yo?...eh... se nos acaba el tabaco...

...¿se nos acaba el tabaco?...me estoy pensando en f, idiota, ¿no lo ves?, podría haber sido r o s, pero ha sido f. ¿Cómo vamos a seguir hablando de lo divino y lo humano sin tabaco? Es una respuesta. Propia de mí, válida. Pero...solo me estoy pensando, como siempre que me dejas sola cuando estás a mi lado. Marcho en dos días y entonces seré felina, frágil, frívola, flamante, fumadora, feminista, fanfarrona, finita...Marcho en dos días. Me voy, te dejo, te dejo seguir con tu vida, ser triunfal, trajeado, teatral, temerario, tierno; estar troceado; ser triturado; seguir en tus trece...

Se marcha...no me está escuchando. Llevo semanas pegada a su falda, a esa falda negra que le dibuja las caderas y señala su cintura. No ve como la miro, como he caído a sus pies para leerle los versos que no sé escribir pero que hablan por mí, que le dicen lo que quiero que le digan para que ella los oiga. He intentado entrar en su mundo por todas las puertas y solo me deja ocupar la escalera que lo rodea, el mirador que ni nace ni muere dentro del marco. ¡Sólo me dejas mirarte! ¿Y ahora te vas y me dejas sola, desgraciada, caída? ¿Clara? ¡No eres clara! Has convertido mi ser en el fondo oscuro de tus cuadros... ¡no eres clara! Y no me consuelan tus besos y sonrisas de hermana mayor de mentora condescendiente de cría jugando a ser maestra espiritual de mi mente en formación como tú dices. "Ser sensible", no lo eres, no me ves, tu mundo es muy grande, o muy estrecho o tiene demasiados lugares donde te



escondes a compadecerte de ti con palabras grandilocuentes sin acordarte de mí. ¡Estoy aquí!, ¡Clara!, ¡a tus pies!

...te dejo aquí...Siempre me estoy yendo, ¿verdad princeso? Se me ha ocurrido ponerme insolente y

caprichosa contigo cuando has empezado a perdonarte el daño que te he hecho. Te quiero tanto...debe de parecer-te que solo me sale exigir que le cuides la luz a la estela de mi huida mientras me sigo marchando, que me hagas de farole-ro...No tengo solución: pequeña ególatra a la busca de idolatría. Pero te va a ir tan bien...tus fotos; tus fotos: tu pasión, tu futuro. Me siento orgullosa de ti.



La Tertulia. Ángeles Santos. 1929.

Mirar a la cámara y sonreír: pelo a la moda, maquillaje intacto, postura sensual...he de dejar constancia de que un día fui joven y bella, deseable, deseada... él triunfará y yo seguiré siendo observada, siempre, joven, bella.

La novela perfecta es la que se define a sí misma, no hay modo de hablar de ella, su argumento son todas las palabras que la forman, sólo puede ser leída. ¿?

Beatriz Talaván Paniagua



Un mundo. (Fragmento). Ángeles Santos. 1929.

La Historia y los pinceles de Rembrandt

Umberto Castillo Biscari

Del 15 de octubre al 6 de enero el Museo del Prado alberga una exposición sobre Rembrandt centrada en su faceta como pintor de Historias, gracias a la cual el gran público puede, por primera vez en España, conocer obras del maestro holandés, poco presentes en los museos nacionales.

La pintura de historia era el género más importante al que un pintor de su época podía dedicarse, ya que permitía al artista mostrar su habilidad para representar las emociones de los personajes en situaciones especialmente dramáticas. Rembrandt, que trabajó muchos géneros, destacó especialmente en este género junto con el del retrato. A través de esta faceta se puede comprobar cómo, bebiendo del renacimiento y el barroco europeo, y combinando estos dos elementos con su gran personalidad, el maestro holandés creó un arte de un ímpetu extraordinario y una intensidad sin precedentes que le permitieron oscilar entre la rudeza a la sensibilidad sin dejar de lado lo sublime.

La exposición se divide en cuatro secciones que permiten un análisis pormenorizado de la obra de Rembrandt a través de las circunstancias que rodearon su vida y la comparación con obras de otros artistas que le influyeron, como **Rubens** o **Tiziano**, y de contemporáneos suyos como **Velázquez**.

La primera sección habla de su periodo de formación en Leyden, su ciudad natal, primero con Van Swanenburg (un pintor local que marcará muy poco al joven pintor) y posteriormente con Pieter Lastman (pintor de mayor renombre y de marcada influencia italiana). De esta manera comienza su carrera artística que desde el principio, y hasta su muerte en 1669, aparece marcada por dos elementos: el claroscuro y el color. Obras como *"Jeremías lamenta la destrucción de Jerusalén"* (1631) o *"David ante Saul"* (1629-30 c.), ambas presentes en la exposición, evi-



Betsabé en el baño. Rembrandt. 1654.

dencian la importancia por un lado del **claroscuro** y **los fuertes focos de luz** como elementos unificadores y que animan a los personajes y los objetos; por otro, el importante papel desempeñado por el color, aplicado con pinceladas pastosas, casi como una sustancia que fluye a través de la pintura. Así mismo también se puede observar la atracción que el maestro holandés sentía hacia los personajes orientales, reflejado en las vestimentas, los adornos y las joyas.



Jeremías lamenta la destrucción de Jerusalén. Rembrandt. 1630.

El resto de secciones en las que se divide la muestra hablan del traslado a Ámsterdam en 1632, lugar donde comienza su éxito como pintor y su ascenso social, y la evolución de su arte hasta su madurez total. Comparar obras como *"Artemisa"* (1634) con *"Betsabé en el baño"* (1654) permite al espectador observar cómo el lenguaje del primer periodo en Ámsterdam, con personajes de expresiones extrovertidas y composiciones dinámicas, deja paso, a partir de 1645 con la muerte de su mujer Saskia, hacia un lenguaje diferente en el que predominan la quietud y la concentración psicológica de unos personaje que han abandonado el vigor físico anterior a favor de un vigor espiritual más evidente.

Rembrandt, a pesar de no haber realizado nunca un viaje a Italia, conocía bien la historia de la pintura desde el Renacimiento gracias, entre otras cosas, a los grabados, género que por otra parte creó en abundancia. Las llamadas *"Estampa de los cien florines"* (1648) y *"Las tres cruces"* (1653) son buen ejemplo de la calidad que el maestro holandés alcanzó en el grabado, consiguiendo crear escenas de gran intensidad y dramatismo en las que se pueden apreciar incluso las texturas de los materiales. Estos son los años en que Rembrandt se acerca más a la forma de pintar de **Rubens**, pero sin dejar de lado su propio estilo.

Una exposición que permite conocer y comprender el arte de Rembrandt con mayor profundidad y detalle, dando a entender lo que el maestro significó en su época y lo que significaría para las futuras generaciones de pintores.

Museo Del Prado, del 15 octubre de 2008 al 6 de enero de 2009.

FRANCIA / ARTE MODERNO

Museo Fabre de Montpellier

Cerca de la Place de la Comédie, principal plaza de la ciudad de Montpellier, el museo Fabre, que existe desde 1828, es hoy uno de los museos modernos más grandes de Francia. Después de un cierre de 4 años (hasta 2007) por inmensas obras de renovación y restructuración, este lugar ha logrado su objetivo de elevarse al rango de institución cultural gracias, entre otros, a las nuevas tecnologías.

Con una arquitectura nueva y una decoración de estilo neoclásico, el espacio, que mide 9200 m² repartido en 50 salas, permite a los visitantes descubrir de manera perfectamente coherente una **colección permanente de 900 obras maestras**.

Esta colección se compone de obras que datan desde el siglo XV hasta el XXI, herencia de la rica historia artística de la ciudad de Montpellier y testimonio de la generosidad de numerosos donadores, entre los cuales cuatro tienen mayor importancia. El más famoso entre ellos es, sin lugar a dudas, **Francois-Xavier Fabre** (1766-1837) que, además de ser un gran retratista de la sociedad brillante de Montpellier,

fue un coleccionista obsesionado por las obras de Renacimiento italiano del siglo XVII (**Rafael, El Guerchin**), francés (**Poussin**) y, también, sus contemporáneos marcado por el neoclasicismo de **David**. Es este el contexto en el que nació la idea de Fabre de ofrecer su colección a su ciudad de origen: *"yo tengo en Italia un considerable numero de pinturas antiguas y modernas, de libros, estampas, dibujos y otros objetos de arte con los que me propongo hacer un homenaje a la comunidad de Montpellier [...] siempre he deseado que esta colección no fuera desavenida, y he pensado que la mejor manera de asegurar su integridad sería consagrarla a la utilidad pública"*. Su colección no paró de enriquecerse hasta la muerte del *"pintor-coleccionista"* en 1837.

Otro donador fue **Valedau** (1777-1836), un apasionado de los pintores flamencos y holandeses que había logrado adquirir piezas raras de precio inestimable de Téniers, Rubens, Steen, Potter, Ruisdael... que completan perfectamente la colección de Fabre. Y además las obras incluían pinturas del francés Greuze y algunos dibujos de artistas de sus tiempos (Géricault, Isabey, etc...).

El tercer donador fue **Alfred Bruyas** (1821-1877), muy conocido por ser amigo y mecenas del pintor realista Gustave Courbet. Tenía numerosas lienzos de l'école de Barbizon y obras maestras de Delacroix.

La última donación fue la de Pierre Soulages en 2005. Esta se constituye de 20 obras del donador mismo, realizadas entre 1951 y 2005. Su trabajo sigue una exploración de técnicas y estudia la reacción del público frente al uso casi único del color negro en sus obras. Esta investigación representa una parte esencial del arte francés del siglo XX.

Además de estas principales fuentes, hay otras adquisiciones que permiten admirar hoy una colección

tan rica como esta (900 obras entre pintura y escultura).

He querido hablar de este museo porque tiene un panorama que nos muestra la **evolución de las corrientes artísticas desde el Renacimiento hasta hoy**. La visita es muy lúdica permitiendo la interacción entre obra y público gracias a los ordenadores y a las explicaciones que nos acompañan durante todo el camino. En este momento (hasta el 18 de enero) os aconsejo la primera exposición sobre el tema de la historia del arte audio-visual a través la colección "Nouveaux Médias" del centro Pompidou que cuenta la historia de este nuevo arte, desde 1965 hasta nuestros días. ¡os animo a que vayáis!

Marie Perrin



Interior de una de las salas del museo.

La Sirena Varada

Luis Cáceres Cantero



La Sirena Varada. Eduardo Chillida. 1972.

La sensación de llegar al hogar tras un largo periplo es cuanto menos reconfortante. Nos sentimos seguros entre las paredes de nuestra habitación, entre los muros del habitáculo donde se concentran buena parte de nuestras experiencias. Allí hemos vivido durante mucho tiempo y en ese lugar queremos seguir viviendo. Al contemplar una obra como **El Peine del Viento** del artista Eduardo Chillida muchos podemos tener la sensación de volver a ese hogar anhelado, sentir que el fin reconfortante de nuestro viaje ha tenido su recompensa y que por fin descansaremos. Pero esto quizás no ocurre así con todas las obras del escultor, puede que haya otras más perversas y malignas que no nos conducen hasta la patria prometida, sino que nos desvían de ella misma.

Al igual que habríamos hecho la mayoría de nosotros, el templado Ulises tras estar en la Guerra de Troya se sumió en un largo viaje hacia las paredes seguras de su hogar, de su prometida Ítaca. Durante este viaje de retorno se topó con varias sirenas como la que realizó Chillida, **La Sirena Varada** del Paseo de la Castellana. Con su dulce canto esta criatura marina le intentó atrapar, hechizar, hacer que se desviara de su ruta a casa y acabar con toda su tripulación. Ahora, muchísimos años después, estamos ante otra sirena poseída por el mismo espíritu maligno que en este caso le ha impregnado el artista, pues en el bloque de piedra reside el alma del escultor. Al pasar por delante de esta **Isla de los Museos** (La pradera donde habitaban estos seres) debes asegurarte de no caer hechizado por los sonidos dulces y embaucadores de la pieza. El escultor le ha otorgado alguna clase de fuerza maléfica como a muchas de sus obras y es por ello que debemos prote-

geros del artista y de su producción, cuidarnos de ellos; ¿O es que nadie se ha parado a pensar en los efectos devastadores que se pueden llegar a ocasionar si nos dejamos llevar por esta fuerza cuando vamos con el coche o andando por esta avenida de Madrid? ¿Y si nos desviamos con el automóvil y nos salimos de la carretera? ¿O si al ir andando nos metemos en la vía al igual que intentaban hacer las Sirenas de Homero al querer desviar de su ruta al valiente Ulises?

Eduardo Chillida nos quiere llevar siempre hacia su terreno. Desea que nos sumerjamos y nos dejemos atrapar por el espíritu de su arte que está muy relacionado con la idea de hogar y de arquitectura. El escultor nos intenta convencer para que hagamos de su escultura un espacio arquitectónico y habitable en el que nos podamos sentir a salvo, una especie de Ítaca. Uno de los proyectos más colosales del artista, como todo el mundo sabe, fue el **Proyecto de la montaña de Tindaya** en Fuerteventura. En este se reflejaría la idea más perseguida por el vasco, la de introducirse en una de sus obras convirtiéndola en un espacio habitable. Vaciar una montaña para plantar su bandera en el interior de la misma. Sin embargo, lo que en un principio sería una idea loable, al final se convertiría en un espectáculo perverso de especulación y dinero ajenos al arte y a la cultura.

En **La Feria de las Vanidades**, Becky Sharp trepa para llegar hasta las clases sociales más elevadas del XIX. La atracción por una vida lujosa y de riquezas es el canto por el que se siente atraída la protagonista de la novela. Y es que ¿cuántos de nosotros, cuantos de los artistas que nos rodean y nos han rodeado no se han sentido hechizados alguna vez por su consagración y por el dinero que conlleva? No entro a valorar que sea malo pero sólo espero que no acabe con *lo espiritual en el arte*, "porque el espíritu destruye castillos".



El canto de las sirenas.

OCTUBRE-NOVIEMBRE SUMARIO DE



Secciones Fijas

- 04 **MUÉVETE**
El Museo del Prado abre sus puertas al arte de Rembrandt
- 05 **MUÉVETE**
Acércate al Thyssen y aprende más sobre los artistas que formaron parte activa de la Gran Guerra
- 06 **CON LUPA**
La Balsa de la Medusa y el sentir de la Libertad
- 07 **GALERÍAS**
Últimas exposiciones en Madrid
- 09 **FOTOGRAFÍA**
Fundación Mapfre: Las Hermanas Brown
MNCARS: Alberto García-Alix
- 10 **LITERATURA**
Lectura recomendada: Siddhartha
- 11 **CHOMÓN**
Akira Kurosawa, contagios del cine y la pintura
- 13 **DESCUBRE OTROS MUSEOS**
Museo Fabre de Montpellier

Especiales del mes

- 12 **MODA** Galliano y Napoleón
- 15 **RELATOCROMÁTICO** La Tertulia



El sentir de la libertad

Iriarte

<<Por los gloriosos muertos, que siempre querré, derramo una lagrima agradecida en su homenaje>>

Homero ,Odisea ,4,100

La Libertad guiando al pueblo, se ha señalado como el momento en que el Romanticismo deja de mirar a la Antigüedad y empieza a interesarse por la vida contemporánea. Lo que algunos han venido a denominar la pérdida de lo homérico.

Delacroix, en esta obra, no pudo dejar de mirar al pasado, ni a la Antigüedad. Ello supondría no interesarse por la vida, por la fuerza que emana y se nutre de los cadáveres que la elevan sobre la muerte misma, pues toda historia es irremediablemente historia contemporánea.

La obra se presenta en el **Salón de 1831**, causando escándalo por la forma de tratar el tema y la violencia de los sentimientos, los críticos se indignan diciendo que "los verdosos cadáveres parecía que estuvieran allí desde hace cinco días". Sufrió numerosas vicisitudes comprada por Luis Felipe por tres mil francos y destinada al Museo Royal, no fue expuesta durante algunos meses por prudencia. Apareció en la exposición de 1855, con el consentimiento de Napoleón III.

La libertad guiando al pueblo, es también la libertad del artista, que profundamente decepcionado por el fracaso y las críticas publica un artículo en **L'Artiste** en el que reivindica la libertad de inspiración respecto a la demagogia de los concursos.

La figura de la libertad que sostiene la bandera tricolor con una mano, llevando un fusil en la otra, es una mujer fuerte. De senos poderosos avanza sobre los cadáveres amontonados de los que aparta su mirada, no los mira, sólo los siente bajos sus plantas, hacerlo...

supondría la parálisis, el freno al impulso, perder la inercia, caer en el terror que produce la masacre, civilizarse y ennoblecerse para no crear disgusto.

La libertad no deja ni dejará de mirar a la Antigüedad o al pasado, nunca podrá olvidar a la Grecia que agoniza sobre las ruinas de Missologhngi ni a los que prefirieron morir con las mujeres y los niños antes de rendirse a los turcos. La libertad es la misma Grecia desarmada, de senos semidescubiertos, que semiarrodiada entre los escombros nos muestra las manos abiertas en actitud de socorro y clemencia. La que Delacroix traslado al lienzo en 1826. Es la nueva **Niké** que abandonando el navío puso el pie en tierra, dejó caer su jitón y hoy se nos muestra entera, con su pecho al descubierto. La diosa desvestida cambió su marmórea túnica de pliegues mojadados y se nos muestra ceñida por el amarillo de su vestimenta, enarbolada por la fuerza y el movimiento. La diosa, convertida en mujer, ha transfigurado sus alas en bandera tricolor, cuya diagonal nos lleva a su pie que avanza.



Matisse. Lujo, Calma y Voluptuosidad. 1904.

Es la diosa que descendió del ara convertida en mujer. **Es el dolor y lo que se desprende del dolor**, que se ha transmutado en la fuerza y el placer, es la autoconservación y la sociedad. Es la disciplina de la verdad y el despotismo de quienes han sido llamados a poseerla.

La libertad es el pasado y el presente, el ayer se ha fusionado con el hoy del **pueblo** que aún pervive y la sigue sin dudarlo. La verdad, que se manifiesta ante el hombre en búsqueda, a través de la vida, de la historia, de la filosofía y de las artes. Su espíritu, se transmuta continuamente, muere y renace, transformándose a través de los tiempos y de las formas. En este lienzo la figura es una provocación, una invitación al hombre en la búsqueda de su conciencia. En color o en blanco y negro la libertad no dejará nunca de guiar al hombre de fe sincera, que al sentir, encontró "El sentido", el participo...



Akira Kurosawa.

Tales sueños he vivido

Akira Kurosawa y la pintura

Asociación de cine Chomón

Durante el pasado mes de octubre la asociación de cine Chomón presentó el ciclo «Akira Kurosawa y la pintura» donde a través de dos de sus películas más representativas, **El Cazador** (1975) y **Los Sueños** (1990), vimos la relación de este artista con la pintura, principalmente la occidental, así como la influencia que esta ejerce en su obra.

Akira Kurosawa nace en Tokio en 1910, y es durante su etapa de juventud cuando comienza a interesarse por la cultura occidental, sobre todo en el arte del XIX así como en la literatura rusa, siendo sus favoritos Gorki y Dostoievski.

El interés por el cine como profesión no se despertará en Kurosawa hasta la muerte prematura de su hermano quien le había mostrado las obras de grandes cineastas como **De Mille, Chaplin, Buster Keaton, Eisenstein y Buñuel**. Esta trágica pérdida marcará fuertemente su carácter y dará comienzo a la personalidad depresiva que se irá manifestando a lo largo de toda su vida y que en alguna ocasión le conduciría al borde del suicidio.

Como creador vivió los dos lados de la segunda guerra mundial, el americano y el japonés, con mayor suerte durante la ocupación americana ya que sus películas no son especialmente propagandísticas. Quizá es un poso de esta época lo que para los japoneses empañó el resto de la obra de este autor que no terminan de percibir como propio por entender que sus creaciones son más de gusto occidental.

Cae en una profunda depresión tras varios fracasa-

dos de taquilla, de la cual es rescatado al serle encargada una película para la Unión Soviética sobre el héroe nacional ruso, el capitán **Arseniev**, por la cual le otorgarán el óscar en el año 1975.

La influencia del arte occidental en esta película es más que evidente, **Millet, Van Gogh y Hogarth** de fondo, parecen inspirar el ambiente y el espíritu de la película. **Friedrich y Monet** de frente, sin tapujos traslada la obra de estos autores, *Impresión solar* y *Caminante sobre la Niebla* en concreto, a la imagen en movimiento y crea un vínculo simbiótico así entre el cuadro y la película que se insuflan vida mutuamente.

Los Sueños es quizá su obra más significativa ya que se trata de un compendio de todos los temas y conflictos que han sido sus obsesiones durante toda su vida: La ecología, la tradición, la pérdida de la inocencia, la espiritualidad y la muerte. La obra está dividida en distintos sueños, todos ellos protagonizados por Yo el personaje en el que Kurosawa se vuelca para reconstruir su propio viaje vital.

Las influencias artísticas en esta obra son cuantiosas, siendo la más evidente el sueño en el que se introduce en un cuadro de Van Gogh para conocer al artista (interpretado por Martin Scorsese). Con menor intensidad pero indispensables para entender la estética japonesa y la visión del pasado de este país encontramos influencias de **Hiroshige, Hokusai** (de cuyo *Monte Fuji Rojo* hace una curiosa reinterpretación) y Utamaro, máximos exponentes del movimiento Ukiyo-e (Mundo Flotante) del s.XVII nipón, así como de Yoshitoshi, grabadista del XIX.

Kurosawa demostró ser el perfecto vínculo entre Oriente y Occidente, disfruta con la mezcla aunque no abusa del barroquismo ecléctico de las creaciones japonesas actuales. No cae en el tópico japonés de la excesiva infantilización ni en el de su contrario, la terrible seriedad. Sobre todo su obra es reflejo de una amplísima cultura y de un deseo constante de encontrar la mejor forma de expresarse a sí mismo así como sus valores.

ESTE MES EN CHOMÓN

- **Sofía Coppola**
- **Cine y Teatro**
- **Cine y Comic**
- **Musicales**

www.cinechomon.blogspot.com

Dior y el nuevo emperador

M^a Carmen Flores



Jhon Galiano como Napoleón.

Como el 14 de octubre de 1996, John Galliano fue nombrado director creativo de la Maison Dior, muchas mentes bienpensantes del mundo de la moda pusieron el grito en el cielo: un excéntrico gibraltareño, había tomado las riendas de uno de los iconos de la Francia del siglo XX, la joya de la corona de la couture gala. Las alarmas terminaron de saltar, cuando Galliano, cerró uno de sus desfiles convertido en Napoleón: el emperador de la moda había llegado "asesinando" al padre y "rechazando" todo su legado; **Napoleón, es decir, Galliano**, estaba decidido a imponer un Nuevo Régimen.

Desde sus inicios, este diseñador, tuvo muy presente la Revolución Francesa (su colección fin de carrera, realizada en 1984, en la prestigiosa St. Martins College of Art & Design de Londres, estaba basada en este acontecimiento), pero pronto quedó claro que no eran simples referencias, ni fuentes en la que basaba sus creaciones, ya que lo que en un principio podría parecer sincera admiración hacia un período muy concreto de la historia, era la construcción de la misma identidad del director creativo de Dior. Galliano no sólo usa en sus diseños formas que recuerdan o que son similares a los uniformes de los húsares, a los bicornios napoleónicos, a los vestidos y tocados de las damas..., de la Revolución o del Primer Imperio Francés, sino que lo que busca son similitudes con el artífice de dicho imperio, con el fin de crearse a sí mismo.

Napoleón había nacido en Córcega y Galliano en Gibraltar. Ambos trozos de tierra han tenido numerosos problemas de dominio a lo largo de la historia. Córcega fue comprada por Francia a la República de Génova, en 1768, y aunque ligada a los galos, siempre ha vivido en unas circunstancias bastante especiales. Gibraltar era posesión española hasta que en 1713, se establece en el Tratado de Utrecht, que el Peñón pase

a ser propiedad de Gran Bretaña, algo que no impidió que los españoles reclamasen la "posesión" del territorio de forma constante, hasta prácticamente la actualidad.

Napoleón, siendo un extranjero en muchos sentidos, consiguió dominar la metrópolis y someterla a sus dictámenes, proclamándose Emperador de los Franceses en 1804. Galliano consiguió **someter la moda**, consiguió el cambio definitivo, al dar un golpe de estado en la Maison fetiche francesa, ya que en ningún caso "respetó" el legado de Christian Dior y se sintió libre, superior al maestro, y creyó que sus creaciones, serían mucho mejores y más oportunas para la adaptación de la firma a los nuevos tiempos, y su definitiva conquista del mundo, del mercado de la moda en el siglo XXI.

Ambos personajes son emperadores. Ambos son o han sido, tratados como locos por intentar conquistar su mundo; pero también es obvio que mientras que uno fue, el otro será, víctima de su propio sueño, puesto que, esa conquista total que ambos pretendían, nunca se hará efectiva: Napoleón cayó en Rusia a manos de su orgullo y ambición, mientras que Galliano es víctima de su propio ego, de aquellos que lo alaban, compran sus diseños o van a sus desfiles como un puro acto de snobismo, sin ni siquiera tener una ligera idea de todo lo que se ha vertido en esos "trapos". Aunque si bien es cierto, nunca habrá un precio imposible de pagar, territorio imposible de conquistar, **vestido imposible de llevar** o persona imposible de educar, puesto que como bien decía Napoleón "imposible, es el adjetivo de los imbéciles".



Pasarela de París. John Galliano para Christian Dior.

Museo Thyssen Bornemisza y Fundación Caja Madrid del 9 octubre de 2008 al 11 enero de 2009.



Paisaje Apocalíptico. L. Meider. 1913.

Arte en Guerra

¡1914! La Vanguardia y la Gran Guerra

Laura de la Faya

El museo Thyssen-Bornemisza junto a la Fundación Caja Madrid presenta "¡1914! La Vanguardia y la Gran Guerra", una muestra que nos acerca al estallido de la Primera Guerra Mundial y a sus devastadoras consecuencias a través del arte creado en la Europa del momento.

El desarrollo de este terrible episodio bélico fue el telón de fondo para la aparición del arte de vanguardia. Europa estallaba y se resquebrajaba y el arte tradicional lo hacía con ella.

Los representantes de los principales movimientos de vanguardia muestran la vivencia de la guerra, las consecuencias de la contienda e incluso sus propias experiencias, pues **muchos artistas participaron en combate activamente**. Otros lucharían con sus pinceles, criticando y denunciando el terrible acontecimiento que cambió el rumbo de la Historia.

Se ha dividido la muestra en trece apartados que inciden sobre un aspecto diferente. Los siete primeros, en las salas de exposiciones temporales del museo Thyssen, parten de los años inmediatamente anteriores al estallido de la guerra para mostrar el ambiente de negatividad que ya se respiraba en los primeros años de la década de 1910. Las visiones apocalípticas de Meider o Marc dan paso a las naturalezas muertas cargadas de patriotismo de los cubistas. El futurismo supo captar

como nadie la mecanización, el dominio del ser humano por la máquina, el hombre se transforma en una máquina de matar, se deshumaniza ante las obras de Sironi o Severini. La devastación del ser humano se hace patente también en la abstracción pictórica, los artistas rechazan la falsedad de la realidad y la naturaleza y reducen sus obras a lo mínimo, a la pureza imposible de encontrar en el exterior.

Ya en la Fundación Caja Madrid se pueden observar las terribles consecuencias de la guerra a través de los pintores expresionistas que supieron reflejar en sus obras la degradación en la que cayó el ser humano tras el conflicto, las imágenes patéticas de Grosz y especialmente su **Metrópolis** ilustran a la perfección el devenir de una sociedad que corre enloquecida hacia su autodestrucción.

Uno de los apartados de la muestra se centra en aquellos artistas que se alistaron y lucharon en la guerra y que se autorretrataron como soldados, tal es el caso de Kircher. El papel de los artistas en este momento también fue la de guerreros, aunque no fuera en el sentido estricto, sino que el arte luchaba por abrirse camino en su propia guerra. En todo caso los artistas retratados no parecen figuras heroicas, si no más bien víctimas.

Cerrando la muestra, bajo el título de *C'est la guerre!* que hace alusión al álbum de grabados publicado por **Félix Vallotton** criticando la guerra, encontramos obras de carácter antibelicista realizadas en su mayoría por artistas que sufrieron el exilio al término de la contienda. Una ocasión única para conocer como se fraguó el arte de vanguardia en el contexto de la Gran Guerra y para conocer la Gran Guerra a través del arte de vanguardia.



Los lobos. F. Marc. 1913.

El Gusto

Pilo Gómez-Barquero



le deleitaban. Ambos coleccionaban pelotas de baloncesto, de ping-pong, de rugby y de football. Los dos se recreaban aprendiendo geografía con un

globo terráqueo. Les fascinaba bailar en círculos hasta marearse y beber coco-ron. Su número preferido era el cero. Su lecho nocturno era una inmensa cama redonda. En el desayuno pelaban naranjas y se despedían hasta la hora del almuerzo. Lo pasaban bomba. Su relación era redonda. Gozaban de una felicidad esférica.

Gustavo bebía con placer la leche de su nana pecosa. Enredaba la manita en las cuentas del collar que bailaba entre los pechos sabrosos. Sentía cosquillas cuando restregaban su cara con el babero de puntitos azules. Por las noches su nana le mostraba las estrellas y las constelaciones y apenas le rendía el sueño, era introducido entre cálidas sábanas bordadas con motas de colores.

Empezó a caminar persiguiendo burbujas de jabón que la nana soplaba y aprendió a contar tragando uvas. Escribía letras sobre globos de gas que arracimaba para armar palabras. Cantaba los números de las bolas del juego de la lotería. Comía cerezas con fruición, ganaba a sus compañeros de juegos a las canicas. Finalmente creció y se transformó en un profesional del billar.

Gustavo encontró pareja a su medida asando castañas en una fiesta feliz. Los jueves, su novia cocinaba albóndigas que



Pasaron los años, pasó el tiempo, y un día Gustavo se encontró en las puertas de un museo. Entró. El interior contenía pinturas clásicas, obras maestras, obras modernas, esculturas, obras actuales, instalaciones, obras abstractas, etc. Básicamente sorprendido Gustavo se trasladaba entre salas y pasillos percibiendo una extraña sensación que nunca antes había experimentado. Aquel lugar rezumaba olor a naftalina y osadía. Pero una pintura llamó su atención. Era la imagen de

¿Una esfera llena de pelotas?
¿Un círculo lleno de discos?
¿Una luna llena de lunares?
¿Una mora?. No sabía a ciencia cierta que podía representar el cuadro pero se sintió arrebatado sin poderlo entender. Fue así como Gustavo vivió una intensa experiencia estética y se inició en la percepción del arte. Dijo: ¡Qué belleza!. Se acercó interesado para leer el título de la obra y el autor, pero la tarjeta decía:

“El gusto es costumbre”

Anónimo.

Rafa G.

Madrid / Fundación Mapfre

Las Hermanas Brown

Hace veinte o treinta años, cuando España era un país todavía más horterera que ahora, a alguien se le ocurrió poner de moda unos azulejos con chistes malos sobre la familia política. Que si la suegra tal, que si los cuñados tal, que si patatín y que si patatán. Por supuesto todo eran tópicos de chiste tabernero, pero mira tú por donde, yo me acordé de esos azulejos el día que fui a ver las fotos de las hermanas Brown. A estas pobres mujeres les cayó en desgracia el peor cuñado del mundo: **Nicholas Nixon**. Un señor que cada año (en verano, navidad o cuando menos se lo esperasen) les

hacía una foto que luego colgaba en un museo para que todo el mundo la viera. Al principio, supongo, la cosa les haría gracia. A cualquiera le gusta posar cuando es guapo y lozano, ¿no? Pero la broma se ha venido manteniendo **desde 1975 hasta ahora**, 32 años en total, y las muchachitas de antaño se han convertido en señoras arrugadas, de pellejos colgantes y miradas empañadas por el desencanto de la edad. En 2008, el espejito mágico de la cámara de Nicholas Nixon sólo dice una cosa: “*hay que ver cómo ha pasado el tiempo*”. Nosotros, como somos universitarios que hemos edu-

cado nuestro gusto a golpe de horas y horas de tomar apuntes, sabemos que ése es precisamente el encanto de esta serie. Pero no me extrañaría nada que alguna

de las hermanas Brown se llevase un azulejo con chiste si algún día viniese al Rastro.

Hasta el 6 de enero.



Nicholas Nixon. Hermanas Brown, 1981.

Madrid / MNCARS

DE DONDE NO SE VUELVE

Con el edificio que construyó Jean Nouvel casi no se nota, pero hubo un tiempo en que el Reina Sofía era un hospital. Un lugar al que la gente venía a morir o, en el mejor de los casos, a mirarse de frente con la muerte. Si buscas un poco en



Alberto García-Alix.

Google das con blogs donde se cuenta que todavía queda un fantasma llamado Ataulfo y tres monjas arrugadas cuyos cuerpos, dicen, reposan debajo de la puerta. Con estos antecedentes, es comprensible que hayan dejado a Alberto García-Alix montar su peculiar campamento en la tercera planta. El genial fotógrafo de los tatuajes y de las motos, amigo, hermano, amante y (sobre todo) retratista de muertos más o menos ilustres, viene a dar con sus huesos en el museo de arte contemporáneo más importante de España. Y llega sin traición, avisando de que bajo el sudario trae un cementerio laico. “*Un inmenso cemente-*

rio que también persigo con mis ojos”, nos dice; un sacramental construido a partir de edificios “*que parecen un desfile de tumbas*”. Avisados estáis, queridos vivos: las salas del Reina se han llenado de fotos de agujeros (hirsutos de vello o amoratados de heroína, da igual) por donde se escapa la vida. Y, la verdad, mola todo. Tal y como yo lo veo, este juego de vivos, muertos y visitantes del Triángulo del Arte escenifica a la perfección el ritual romántico del artista que termina complaciendo a turistas, eruditos y miembros de tribus urbanas. Primero, la condena sublime: un señor que hace fotos a la muerte desde tan cerca

que está a punto de morir él mismo o, mucho peor, de quedarse enterrado en el **underground rockabilly**. Y después la redención pública, el perdón de los pecados, la consagración oficial. No es casualidad que Alberto García-Alix haya puesto a su exposición del Reina un título tan sugerente como *De donde no se vuelve*, porque este señor todavía trae barro del Estigio en las ruedas de su Harley. Y tampoco es casualidad que yo, cuando fui a verla, compartiese ascensor con tres emos de flequillo triste que se asomaban embelesados al vacío mientras subíamos.

Hasta el 16 de Febrero.

AGENDA LITERARIA

Vicky

Novela alegórica / Hermann Hesse

SIDDHARTHA



Hermann Hesse.

En una época de culto al cuerpo, en la que todo tiene un precio, en el que las personas estamos marcadas por las normas de conducta que rige la sociedad, me alegré de encontrar alguna de las respuestas que andaba buscando.

Sin tener apenas conocimientos sobre las doctrinas del budismo o del hinduismo me enfraqué este verano en la lectura de un maravilloso libro: Siddhartha, de Hermann Hesse.

Siddhartha es un joven **en busca de la pureza del espíritu y de la perfección**, que abandona su poblado y su familia. Acompañado de su fiel amigo Govinda decide ver mundo para aplacar sus preguntas interiores sin saber bien dónde ni cómo buscar esa paz de la que habla.

A través de él emprendes un viaje que pone en cuestión muchas ideas que hoy en día consideramos pilares de nuestras creencias, despertando en ti además nuevos interrogantes que asombrosamente no te habías cuestionado nunca... interesante, ¿cierto?

Pues aún queda más, según mi punto de vista, el logro más importante de la obra es que, aun ambien-

<< ¡¡ MUCHAS COSAS ME HA QUITADO BUDA: MUCHAS!!!(...)PERO MÁS ME HA DADO A CAMBIO, ME HA REGALADO A SIDDHARTHA, ME HA REGALADO A MÍ MISMO >>

tada en la India tradicional (no ha llovido ni na!!), logre palpar con tanta fuerza hoy en día, planteándonos dudas que laten en nosotros y con las que nos sentimos vinculados mediante el personaje de Siddhartha, que como todos, **aprende de sus errores y aspira siempre a más**, pero no porque sea ambicioso sino porque no contempla el concepto de tiempo y está dispuesto a replantearse todo aquello que cree conocer.

No pretendo desentrañar el libro, lo que si os digo es que si en este artículo he despertado en vosotros la curiosidad de leer este gran relato (¡y espero que sí!) no penséis en hallaros con un manual teofilosófico o con un recetario para encontrar la sabiduría... ¡¡Qué va!! Siddhartha ni siquiera está concebido para reflexionar sobre él sino para enseñarnos a pensar por nosotros mismos, abriéndonos el camino para la **búsqueda de una vida espiritual**.

Aunque se aleja de la temática habitual de Hesse, es difícil que el estilo narrativo del autor no cautive al lector desde las primeras líneas. ¡Os lo recomiendo!



Portada de Siddhartha.

MADRID / GALERÍA EDURNE

AMADEO GABINO
Escultura y collage

Como de costumbre, la galería madrileña Edurne muestra la obra de un artista más que consagrado. En esta ocasión se trata del escultor valenciano Amadeo Gabino (1922-2004), al que algunos han calificado como "artista dual" con una "doble faz" quizás, entre otras cosas, por su capacidad de aunar arte y técnica, naturaleza y ciencia.

En la opinión de Gabino, el artista debe crear testimonios del tiempo en que vive, de modo que él ya se daría por satisfecho si, al acercar-



Armadura lunar, 1966.

se a sus obras, el espectador viese el triunfo de la tecnología que caracteriza la realidad evolutiva del mundo contemporáneo. Sin embargo, pasadas ya unas décadas, hoy que vivimos en el mundo de la tecnocultura, pudiera parecer que la escultura de Amadeo Gabino ha quedado obsoleta en ese sentido. No importa. Más allá de eso, en cada grabado y collage, en cada pieza escultórica, nos queda el entretenimiento de desvestir sus obras papel a papel y placa a placa intentando encontrar el eterno misterio que ocultan dentro.

Hasta el 25 de Noviembre



Jardín Polar 28, 2008.

MADRID / GALERÍA ASTARTÉ

OLGA SIMÓN
Jardín Polar

El jardín fotográfico por el que nos invita a pasear Olga Simón estos días en la galería Astarté, se ha destruido para volver a reconstruirse en lo que se conforma como un paisaje de imágenes en continuo cambio y transformación. La materia, cartas congeladas, es lo visible, pero su obra trasciende a una idea de creación y regeneración personal e íntima en la que cada proceso deriva de su contrario. Al igual que la mano o el gesto del artista plástico, la fotografía deja también una huella, y quizás aquí esa huella sea más visible aún, más obvia. La obra de Olga Simón deja constancia de eso que Barthes llamaba "el temblor del tiempo", que en la fotografía se torna como un "temblor patético" pues confirma insistentemente la existencia pasada de lo que ha sido y ya no es. Cada uno de los recuerdos paralizados y palabras heladas que hay escritas en esas cartas, son imágenes. Y cada imagen es a su vez una palabra, una forma de escritura.

Hasta el 31 de diciembre

Jennifer Calles

MADRID / GALERÍA METTA

J. GALDEANO
Para empezar, hablemos de otra cosa

La exposición de Juan Galdeano que se muestra estos días en la galería Metta lleva por título *Para empezar, hablemos de otra cosa*. Pero, ¿de qué quiere hablar este artista sino es de su obra? La respuesta a esta pregunta se encuentra, paradójicamente, en la propia obra: una parada de autobús donde una chica lee y arranca las hojas de un libro, un espejo apuñalado, una maceta que toca el teclado,... Galdeano quiere hablar de un arte activo, donde abandonemos nuestro papel tradicionalmente pasivo y racional. Un arte que ponga de relieve que *la realidad y nuestra imagen de la realidad no coinciden*. Su atrevimiento y provocación no dejan impasible ni cómodo a nadie, sobre todo cuando al entrar y al salir de la galería te encuentras con una montaña de serigrafías en las que se puede leer: *Iros todos a la mierda*. Cuando estuve allí tuve la suerte de encontrarme y hablar con él. Al marcharme me dijo que podía llevarme una de las serigrafías,... le di las gracias, aunque aún no sé si hice bien.

Hasta el 8 de Diciembre



Fucking Cage, 2005.



Let's Go to the Devil, 2008.

MADRID / PILAR PARRA & ROMERO

DOUGLAS KOLK
Doom Holiday

Nunca antes se había expuesto en nuestro país el trabajo del artista estadounidense Douglas Kolk, cuyas últimas obras podemos ver estos días en Madrid. La sencillez de sus dibujos contrasta fuertemente con la excentricidad de sus colores, los recortes de revistas y papeles se amontonan, y la continua presencia figurativa se vuelve una obsesión. Cada capa de estos collages parece representar diferentes lenguajes artísticos: desde el tradicional dibujo y pintura hasta la modernidad del graffiti, el cómic, la moda y la publicidad. Influencias todas ellas que Kolk recoge y manipula con el propósito de resaltar la difícil tarea que tendrá aquel ser humano que pretenda amarrarse a este mundo moderno de lo efímero e insustancial. La mayoría de estas obras están realizadas en dos grandes pliegos de papel, como dípticos que proporcionan un aura sacralizada a esas figuras cuyas máscaras de desidia son el umbral entre la vida y la muerte.

Hasta el 23 de Diciembre